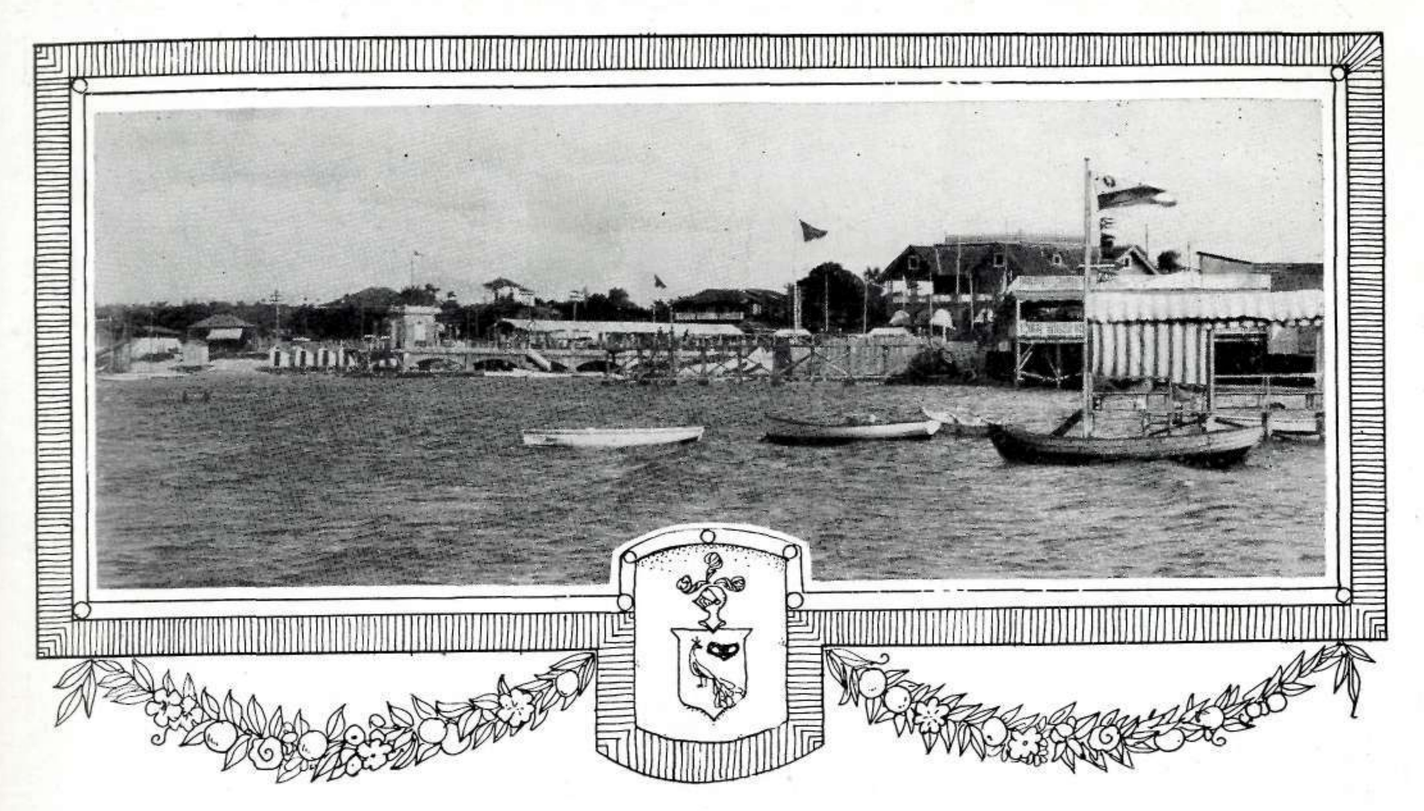
SOCIAL



VOL. I SEPTIEMBRE, 1916 No. 9


DE UNA CARTA DEL
AMIGO QUE VERANEA
EN NEW YORK:
"Lo que más te agradezco son los tabacos, los soberbios "LARRAÑAGAS", que tuviste la amabilidad de mandarme. Fumándolos, me pareció estar en la tertulia del Club". - - - - - - -
Fume
Larrañaga
Nacionales
ANUNCIOS
KESEVEN

VOL. I. LA HABANA, SEPTIEMBRE 1916. Núm. 9.



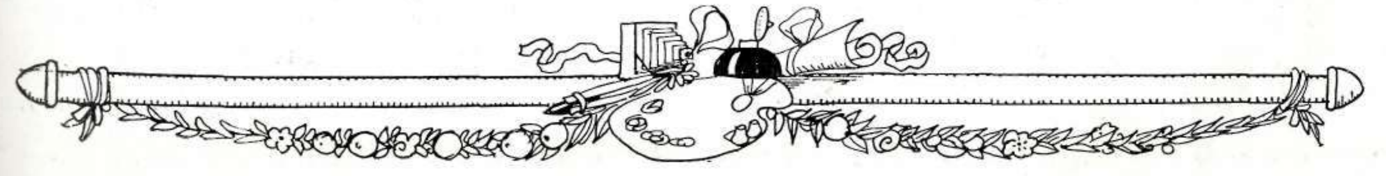
Acogida a la franquicia y registrada como correspondencia de 2ª clase.

SUMARIO

DIRECTOR: *Conrado W. Massaguer.*
Un año (12 números). . . . . $ 3.00
Número suelto. . . . . 30 cts.
CABLE Y TELEG.: *MASSAGUER.*

ADMINISTRADOR: *Oscar H. Massaguer.*
Un año (extranjero). . . . . $ 3.50
Número atrasado. . . . . 60 cts.
TELEF. F-1564.

Editada mensualmente por MASSAGUER BROS. Calle 4 No. 170 (Vedado).

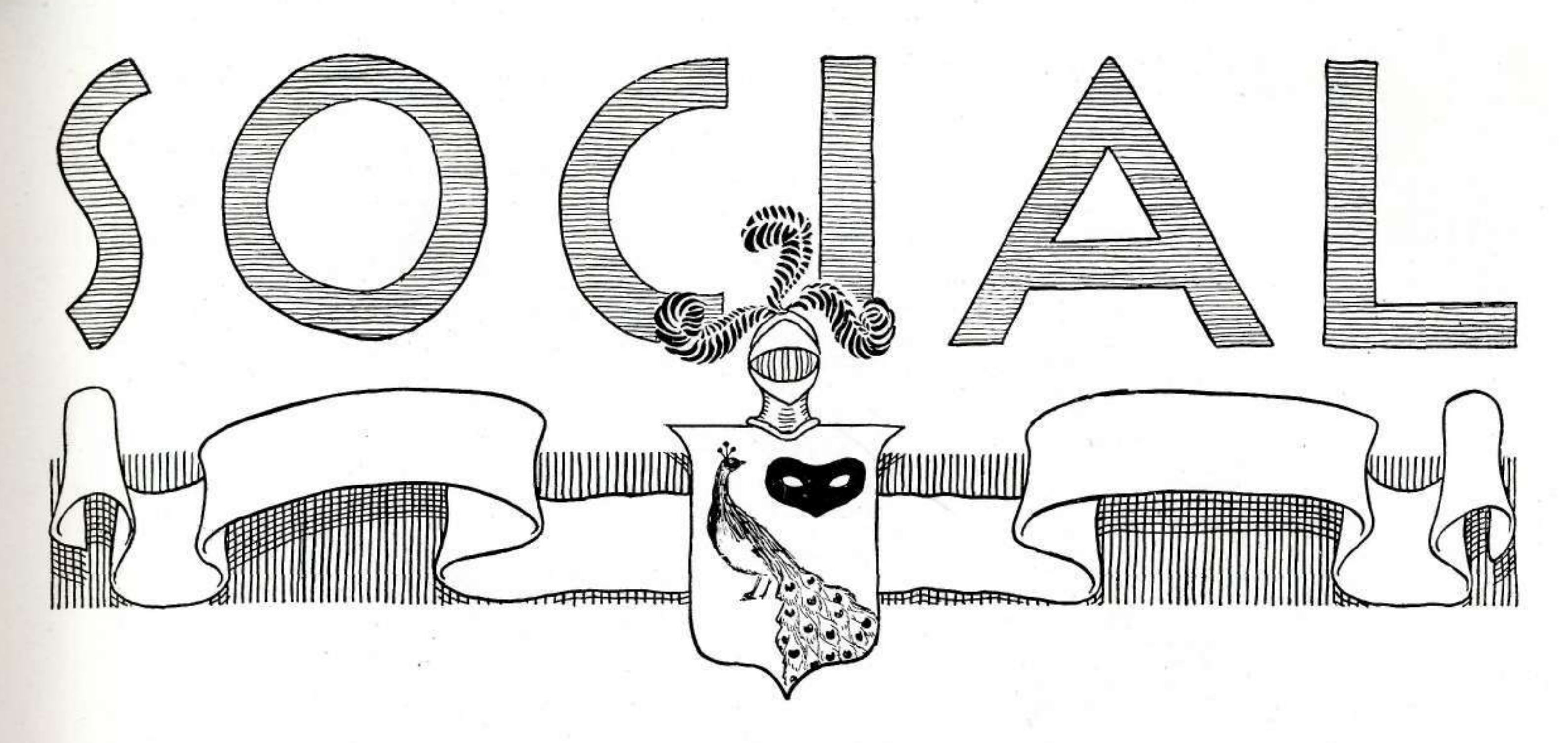




SRA. MARIA TERESA CARVAJAL DE MIRANDA

Esposa del Encargado de Negocios de Cuba en Portugal, y sus hijas Marta y Carmen.

H. Kurtliha Pint. Photg.



AFINIDADES ELECTIVAS

POR HECTOR DE SAAVEDRA

TINA, (deliciosa abreviatura de Albertina) amaneció alegremente consultando todos los periódicos.

Las "fuentes históricas" de Tina comprenden la prensa elegante, desde SOCIAL hasta *Les Modes*, que no por estar escritas en idioma extranjero, deja Tina de comprenderlas, porque, en punto de trajes y confecciones todas las mujeres son políglotas.

—¿Estás interesada en la política?—le pregunta, sonriendo, un poco irónicamente, "el Señor".

—¿Por qué lo dices?

—¡Como te veo entre tanto papel! Pensé que buscabas la opinión de los partidos.

Tina se encoge de hombros y contesta:

—¡Bastante me importa a mí la cuestión electoral! Siempre será, el que elijan, un indiferente a la elegancia y el buen tono.

El Señor hace un gesto indefinible.

—Sigo el curso de las regatas—continúa Tina.

—¿Pero no se efectuaron ya? Creí que habían terminado en Varadero. ¿Qué más hay?

—¡Eso es!—exclama Tina, exaltándose.—¡Porque un bote llega unos centímetros antes que otro ya se ha concluído todo! ¡Pues debes saber que ahora es cuando empieza lo mejor, y eso, agregó intencionadamente, que no se trata de elegir el Alcalde.

—¿Qué queda después de la derrota del Tennis?—pregunta, con retintín, el Señor.

—¿Derrota?—grita Tina que se pone furiosa cuando le recuerdan la pérdida de su querido "Vedado". ¡Ya veremos el año que viene! ¡Ganaremos por más distancia de la que hay de aquí a Cayo Hueso!—Pero no se trata de eso—interrumpe Tina, que no quiere darle el gusto a su marido, que es de Cárdenas, de que se goce en la victoria.—¿Qué han hecho ustedes?

—¿Nosotros?—pregunta sorprendido el Señor.

—¡Sí! Ustedes, los que están en el *poder*.

—Nada. ¿Qué vamos a hacer?

—¿Qué dices, hombre? ¿De modo que ignoran ustedes las responsabilidades y los deberes que trae consigo el triunfo? ¿Han establecido ustedes la razón psicológica de la ganancia obtenida?

—¿La razón?...

—Sí. ¿Qué circunstancias modifican el carácter de un pueblo en los acontecimientos más críticos?

—¡Eso te lo dirán los franceses!

—¿Y el estado actual de los clubs? ¿Cómo quedan el *Unión*, el *Vedado*, el *Yacht* y hasta el *Country?*

—Pregúntaselo a sus directivas—dice el Señor encogiéndose de hombros.

—¿De modo que ustedes no se preocupan por la razón suficiente, y creen que todo está en ganar?

—¡Pues claro!

—¿No lo dije yo?—exclama Tina, entre desdeñosa y fatídica—obtienen una victoria, discutible, sí señor, muy discutible!; pero, al fin, se les concede, y ¿qué hacen luego? ¿Se ha establecido el predominio del elemento náutico? ¿Se ha comprobado la utilidad de que los remeros se acuesten a la hora de las gallinas? ¿Se ha tomado, siquiera, acuerdo acerca de la moda femenina para el próximo *meeting?*

—¿Hasta eso?

—¿De qué te asombras? ¿No se lanzan en el *Grand Prix de París* las modas del verano, como en el *Prix d'Auteil* las del invierno?

—¿Qué ibamos a hacer?

—Algo práctico, algo útil, relacionado con las leyes sociales y el progreso del *sport*. Pero todos los hombres son iguales: mucha bulla y mucho entusiasmo al principio, y luego ¡nada! Como en la política...

CARTAS CRIOLLAS

POR MILIO

TE acuerdas de Atwin, aquel muchacho norteamericano, tipo perfecto de perfecta belleza varonil, que nos hizo recorrer en una mañana casi toda Nueva York para enseñarnos un nuevo modelo de raquetas para jugar al *lawn tennis?*

Vino a verme hace pocos días. Siempre el mismo, como si fuese más fuerte que el tiempo, con su misma perenne sonrisa peculiar, infantil y desdeñosa a la vez, se me apareció cuando ni me acordaba de él, y me saludó como si no nos hubiéramos separado nunca, con la misma natural efusión que tanto nos cautivara.

Venía de paso. Diez días estuvo aquí, mientras esperó la salida del vapor que iba a llevarlo a Centro América, que quería recorrer, para seguir luego por tierra hasta los Andes, en cuya cumbre del Sorata, según me dijo riendo, se proponía llegar con una escalera a cuestas para plantarla en la misma cima, y sobrepasar así, asentado sobre base firme, la altura de la montaña

Mira de lo que es capaz un hombre de talento, saludable y con dinero de sobra!

Estuvimos juntos esos diez días. Sin descansar apenas—ya sabes que Atwin es incansable y cuando la curiosidad lo impulsa parece redoblar su vigorosa vida—vimos cuanto hay que ver y no ver en esta Habana.

No le perdía de vista. Expiaba con avidez su rostro, ansioso de adivinar sus impresiones, sus verdaderas e íntimas impresiones. Nada. Exclamaciones de amable cortesía ante todo, pero sin que viera en su mirada asombro, ni sorpresa, ni desagrado. Impenetrable siempre. Alegre siempre y eternamente curioso, como hombre convencido de que en todo hay algo útil que aprender, que sirva para modificar opiniones que ya se tienen o para confirmarlas, con definitiva confirmación.

Y ya, la víspera de su partida, sentados con abandono en la terraza del Tennis Club, frente al mar y a la mesita sobre la que brillaban las dos copas de *cocktail* preparado por el mismo Atwin, maestro en eso como en otras muchas cosas encantadoramente superfluas o perjudiciales, no pude contenerme y le pregunté qué le había parecido la Habana.



Se puso serio. Quiso, sin duda, con la expresión grave de su rostro, darme a entender cuánto respeto le merecía nuestra ciudad, cuán alto concepto tenía de ella.

Y luego habló largamente en su español claro y correcto, pero mal pronunciado, que de lejos denotaba largos y pacientes estudios en los libros.

Todo le había parecido bien y bonito y típico. Sin embargo, mi celosa avidez y mi recóndito orgullo habanero, creían notar en aquellas palabras la repetición de otras impresiones sentidas también en otras ciudades como la nuestra llenas de sol y de alegría. Lo típico, lo que él calificaba de típico, con cierta fruición propia del que tiene el vicio de viajar, afanoso siempre de almacenar recuerdos dignos de ser luego referidos, no me parecía a mí que lo fuese tanto como él decía.

Luego hablóme de otros detalles en los que él reparaba en seguida y en que tú y yo reparamos también, seguramente, pero con la inconsciencia con que se mira lo que siempre se ha visto y que por parecernos natural, no acertamos a detenernos en explicárnoslo.

—"Aquí todos calzan muy bien", me dijo.—"Me he fijado "en que todos tienen la preocupación de llevar zapatos finos, "aun aquellos que confunden lo vistoso y extravagante con la "verdadera elegancia y hasta aquellos que solamente pueden "comprar buenos zapatos, nada más que buenos zapatos. Hay "mucho amor a las joyas. Cualquiera usa en su cinturón hebi-"llas de oro puro. Sobre cualquier camisa, por usada que esté, "cruza una pesada cadena de oro de cuyo centro pende un dije "enorme. Lo notable es—siguió diciéndome,—que usan más jo-"yas, y a veces hasta más y mejores trajes, las personas que "viven de su trabajo que las verdaderamente ricas. He visita-"do a varios cubanos enriquecidos de veras, y los he visto vesti-"dos con agradable sencillez, y sin una sortija siquiera. Me "figuro que podría afirmarse que aquí todo hombres *revestido,* "es decir, que viste con la preocupación de que se fijen en su "ropa, no tiene gran capital, y que, por el contrario, ante uno "vestido modestamente o mal trajeado, hay que presumir, por "lo pronto, que es un hombre de dinero."

"Yo vine con el encargo,—que cumplí muy a gusto—de sa-"ludar en nombre de mi padre a varios millonarios de Cuba." (Ya sabes que el padre de Atwin y el mismo Atwin son muy millonarios). "A dos de ellos no les pude ver cuando fuí a vi-"sitarlos. Les dejé, con mi tarjeta, las señas del hotel. Al día "siguiente, al levantarme, el criado me anunció que un señor "*me buscaba.* Me apresuré a dejarme encontrar. Un hombre "de aspecto vulgar, sin afeitarse, en cuanto me vió vino hacia "mí efusiva y cariñosamente, casi emocionado por la alegría, y "me preguntó por mi familia, por mi salud... Yo no sabía qué "decir. El hombre, sin dejar de hablarme, continuó diciéndome "que había lamentado no estar en casa cuando fuí a verle. Se-"gún me explicó, había estado indispuesto. Me dijo cuál indis-"posición tuvo y las pócimas que hubo de tomar. Un horror. "Pensé que aquel hombre estaba loco. Me invitó a almorzar... "Era el millonario, el mismo corresponsal de mi padre que en "sus cartas hablaba de millones como si fueran fósforos, y que "él sólo, en la casa de mi padre, tiene depositado, desde hace "tiempo, más de un millón de pesos en dinero efectivo."

"Y le digo a usted",—prosiguió con cierta vivacidad que nunca antes viera en Atwin,—"que mi primera intención fué darle "un poco de dinero, creyendo, por su apariencia, que aquel hom-"bre lo necesitaba urgentemente."

Avanzaba la noche. Era tarde. Nos pusimos de pie. Todavía Atwin habló, como animado por sus propias palabras.

—"Pero lo más sorprendente para mí, lo que más impresión "me produjo, fué un hecho que a usted le parecerá baladí. Pa-"seaba por el Malecón. En Miramar, en el café, sentéme a tomar "no sé qué cosa. Cerca de mí, sentados "junto a otra mesa, dos jóvenes habla-"ban acaloradamente. Por un instante "la conversación de ellos llegó a tal ex-"tremo que pensé en intervenir para evi-"tar algo desagradable. Las manos de "ambos se cruzaban y casi se tocaban en "gesticulaciones rapidísimas y enérgicas. "Sus rostros estaban enardecidos. Pero, "opté por dejar mi intervención para "cuando la cosa llegase a mayores, y "mientras, procuré, disimuladamente, en-"terarme de lo que hablaban. Uno de "ellos estaba refiriendo un juego de pe-"lota que había visto recientemente, y el "otro, como comentario a cada estupenda jugada que oía, rela-"taba otra, no menos maravillosa a su juicio!"

"También me ha llamado mucho la atención el tuteo. Aquí "todos tienen el afán de tutear. Es como el rezago de la época "en que todos se conocían poco menos que íntimamente. Ahora "todos tienen la pueril preocupación de hacer creer que son muy "conocidos y de que conocen a todo el mundo. Y en eso sí que "no hay distinciones que hacer. Lo mismo las personas de gran "posición social que las de clase humilde, sienten irresistible afi-"ción al tuteo. Es, a mi manera de ver, una manifestación de "la afabilidad de este pueblo. El tuteo es aquí, por sobre todas "las cosas, una expresión de afecto, de afecto sincero, pero mal "entendido. El verdadero cariño es respetuoso."...

Bajamos la escalera. En la puerta, al tomar el automóvil, todavía me detuvo Atwin para decirme:

—"¿Sabe usted cuál es la impresión más marcada que llevo "de la Habana? La de que en ella no me he sentido extranjero."

Tomamos el automóvil.

Se fué Atwin, y estoy esperando una carta de él en que me diga qué impresión le produjo la cumbre del Sorata vista desde lo alto de la escalera.





CORONEL DR. ENRIQUE NUÑEZ DE VILLAVICENCIO Y PALOMINO

Secretario de Sanidad y Beneficencia.

Su muerte, ocurrida en los Estados Unidos, ha producido en nuestra sociedad profundo sentimiento, poniéndose de relieve en sus suntuosos funerales el alto aprecio y consideración de que gozaba, entre nosotros, el ilustre desaparecido,



SRTA. ESTELA PARRAGA Y PONCE DE LEON

Fot. American Photo Co.



SRTA. GENEROSA SANTAMARINA

Fot. American Photo Co.

CAPRICHO TROVESCO

POR ERNESTO RUIZ - TOLEDO

(RIMA EXTRAVAGANTE)

La Princesa está triste...
La Princesa está triste y se ha recostado en un rojo diván.
¿Qué pena causa su loco afán?
¿Por qué se ha separado de las locas parejas
Que danzando en el regio salón están?

¿Qué tiene la Princesa?
Pregunta una azafata.
y contesta, burlesco, un viejo bufón:
Está rabiosa y enamorada como una gata.

Una historia de amor
Llora su alma-flor.
Bello es su galán
Y es trovador.

Consultó a una maga
De ojos relucientes como una daga.
La maga le dijo: tu amor no se apaga.

Y lloró la Princesa *amargamente, en su castillo soñoliento.*
Así lo dijo, a una vieja sabedora, el Viento.

En el nombre bendito de la Cruz.
Hágase en mi pobre ánima la luz.
Está llena de combras y de pecado.
Jamás había amado.

Una voz muy dulce ha subido hasta lo más alto del castillo.
Se acompaña con el salvaje y monótono chirriar de un grillo.
Es la voz amorosa y pérfida del trovador.
Dicen que canta una apasionada endecha de amor.

¿Por qué mi alma sufre y ora?
Porque lo adora.
¿Por qué debo morir?
Porque sin su amor no puedo vivir

Un hilo de sangre mana de su albo pecho.
La Princesa está muerta sobre su rojo lecho.
Ha muerto de amor
Aquella alma-flor.

Así terminó la tragedia fatal.
En su diestra se ve un áureo puñal.
Por la ventana herrumbrosa entra un rayo de luz otoñal.

¡Que Dios perdone a todo pecador!
Dijo la maga de ojos relucientes como una daga.
Yo te lo dije, Señora mía.
Tu amor no se apaga.
Era *maléfico*, como una llaga.

La han amortajado con un fino tul.
Parece una vagorosa Princesa de Stambul..

Va en hombros, la pobre, bajo el amable Sol.
Un pastor toca, fúnebre, su caracol.
La maga va diciendo, como en un clamor:
¡Reniégote, oh pérfido trovador!
¡Dios quiera que mueras cativo de amor!

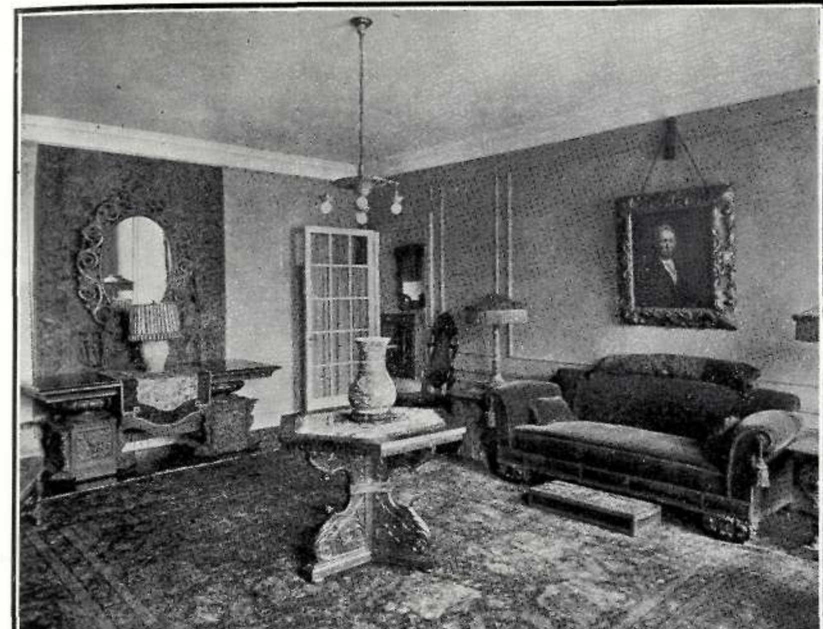
EN LA PLAYA AZUL

Fotografía artística, para la que sirvió de modelo la niña Edilia Hernández Neyra, "mascota" que fué de la canoa de Varadero, y nieta del Comodoro del Club Náutico, Dr. Alejandro Neyra.





ARTE DECORATIVO



En estas fotografías se puede apreciar el modo original que se ha adoptado para la colocación de los muebles en la sala. Los paneles simples, sobrios y elegantes, que se ven en esta casa, son los que se están usando ahora mucho en la decoración de las más ricas y lujosas mansiones americanas.

Fot. Huber.



Traemos este mes, a la sección de Arte Decorativo, dos muy interesantes fotografías, una que ofrece un aspecto general y la otra el detalle de la sala de una de las principales residencias de los Estados Unidos. Los muebles en dicha mansión son de nogal francés, y han sido dibujados y fabricados por la famosa casa de H. F. Huber & Co. de New York.

CARTAS A MUJERES

POR ROIG DE LEUCHSENRING.

A BERTA

Hace meses, sin que pueda recordar exactamente la fecha, encontré en un coche de plaza, olvidado probablemente por su dueño, un diminuto cuaderno de apuntes cuyas hojas, escritas casi todas, contienen ya pensamientos o frases incompletas, ya recordatorios o indicaciones incomprensibles para otro que no sea el que las escribiera, ya en fin, varias "cartas a mujeres", sin firmas ni fechas y, al parecer, borradores. por las enmiendas y tachaduras que contienen. De esas cartas tomo hoy, al azar, una, proponiéndome publicar, más adelante, las demás. ¿Quién es su autor? No he podido averiguarlo. Yo diría, y los lectores podrán juzgar si pienso acertadamente, que es un romántico sensual, convencido, como el pobre novelista de "La sed de amar", que el único fin de la vida, es ir deshaciéndose en amor como en resplandor la llama.

Berta amiga:

Te escribo estas líneas ya bien entrada la noche; una de esas noches frías y húmedas del mes de Enero. Desde hace más de media hora, la lluvia azota fuertemente los cristales de mi ventana.

No sabiendo cómo matar el tiempo, me he echado en la cómoda "chaise-longue" que ocupa uno de los rincones de mi cuarto. Enciendo un cigarrillo; el humo que produce sube, formando espirales, hasta el techo y después se queda vagando en el aire pesado y sofocante que reina en la habitación.

Y el cigarro hace que mi pensamiento vague también, no ya como el humo por el reducido espacio del cuarto, sino por todas las regiones del universo...

Pero, ahora, no sé cómo ni por qué, ha venido, Berta, a mi mente tu imagen y me he puesto a pensar en tí.

Me parece que estoy viendo a aquella encantadora muchacha de blondos cabellos y lánguida mirada—mirada triste pero atrayente—que conocí el verano pasado en el pueblo de X... en donde tuve, por asuntos de mi carrera, que permanecer unas semanas.

Habitabas en un viejo y desmantelado caserón, dedicada por completo al cuidado de tu madre, ya anciana y achacosa.

Durante mi estancia en X... te visité a menudo. Llegaste a confiarme tus penas y a contarme tu historia. ¡Qué vida la tuya tan triste y solitaria! Has sufrido mucho y no has tenido jamás ni el más pequeño goce.

Eres como una de esas flores bellas y olorosas que nacidas en terreno estéril y faltas de riego, de aire y de sol, crecen mustias y anémicas y van perdiendo su perfume y sus colores y marchitándose poco a poco.

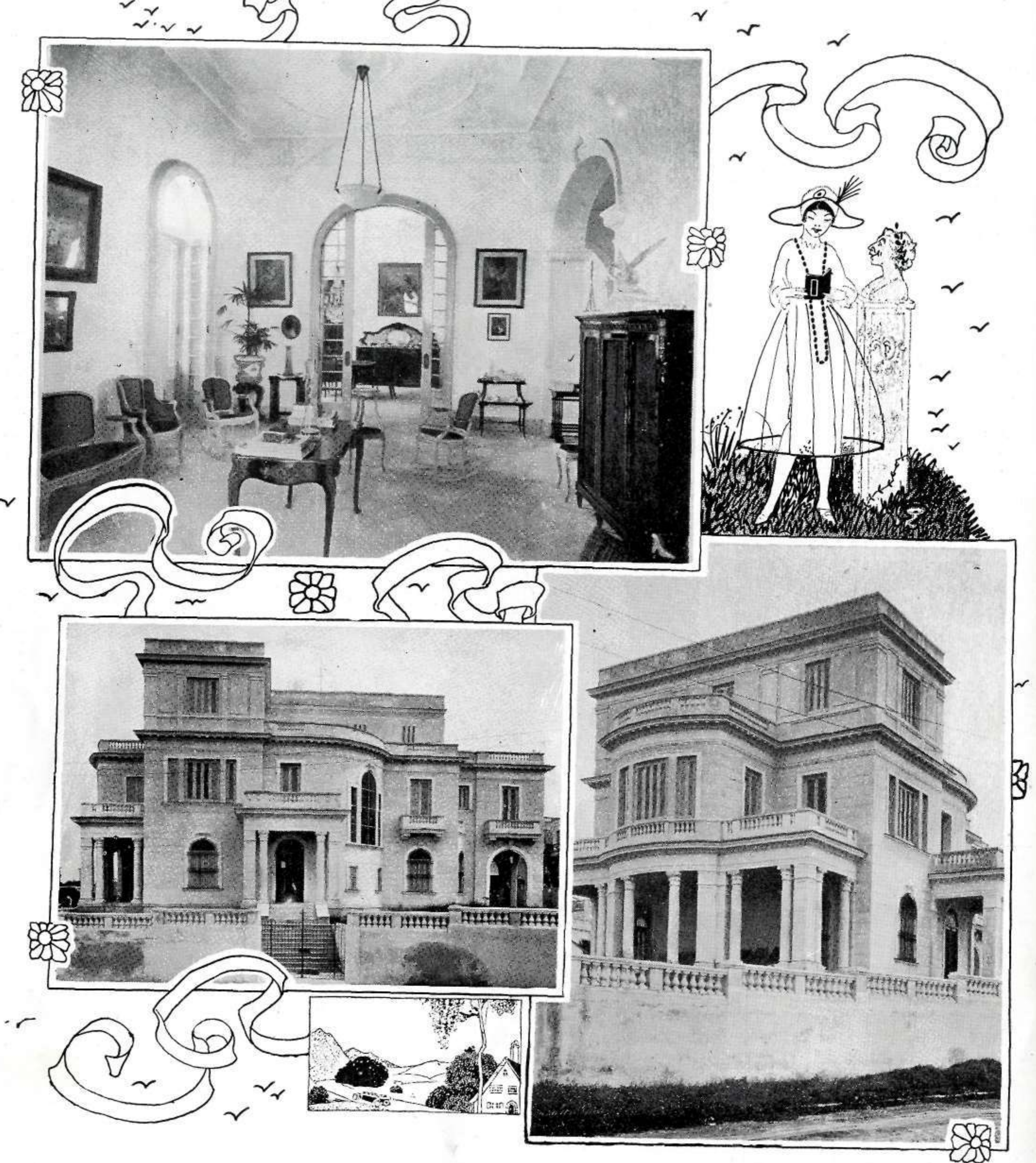
¡Pobre flor si no encuentra alguna mano compasiva que la trasplante, le dé vida, la salva!

. . . .

Hace ya más de tres meses que murió tu madre. Grande es esa pérdida e inmensa tu desgracia: justo y natural que llores desconsolada sobre la tumba de la que te dió el ser, de la que fué hasta hace poco tu compañera inseparable.

Continúa en la página 34.

ARTE ARQUITECTÓNICO



Tres aspectos de la Casa del Representante por Matanzas Sr. Arango y Mantilla
Calles 25 y M, Vedado.

Arquitectos: Morales y Mata.

Fot. American Photo Co.

LAS FLORES

Por JOSE ECHEGARAY

En las primeras edades geológicas las flores no existían. Al menos las que nosotros conocemos; las de graciosas formas y brillantes colores.

El mundo vegetal era una inmensa capa de verdura. Algo así como la yerba, como el musgo, como el líquen, como el helecho.

Las plantas tenían sus amores, pero, por decirlo así, difusos; ocultos bajo el matiz uniforme de la clorofila. De ahí vienen las criptógamas.

Eran, por decirlo así, harenes cerrados y misteriosos.

Cómo de aquel verde uniforme han brotado las flores con los matices brillantes del arco iris, podrá explicarlo la ciencia moderna por la gran teoría de la evolución. Pero la leyenda y la poesía también lo explican a su modo.

La leyenda que voy a referir, o que voy a inventar, debe ser la más acreditada, y es una explicación muy satisfactoria del nacimiento de las flores.

Empecemos, pues, por la leyenda.

Cuando Dios forjó nuestro globo terráqueo, hubo gran curiosidad en el cielo por adivinar lo que podría ser aquella obra del Poder infinito. Y mientras la costra sólida crujía en convulsiones de alumbramiento, y los mares iban de acá para allá con movimientos torpes y brutales de monstruo que acaba de nacer, y las nubes se amontonaban en el cielo, y el sol pugnaba por romperlas para venir a clavar sus ardientes rayos en los espesos bosques de verdura y en los inmensos pantanos que bajo la fronda se extendían, los ángeles asomaban sus cabezas por las ventanitas del cielo para curiosear por montes y por valles de la naciente tierra.

Llegó un día en que apareció el primer hombre, y la curiosidad angelical creció de punto.

¿Qué será el nuevo ser? se preguntaban ángeles y querubines.

Y para satisfacer su curiosidad, bajaron del cielo y se posaron en unos y otros nubarrones, estirando los cuellos por los bordes de las inmensas y vaporosas masas.

Y vieron al hombre y hay que confesar que el Adán primitivo no les satisfizo por completo.

Parecía gallardo; su frente era noble; su mirada ardiente; sus ademanes dominadores; su melena —que ensortijaban las brisas del paraíso—espléndida y flotante.

Y, sin embargo, los ángeles sospecharon desde el primer momento que aquel ser tan hermoso había de darles muchos disgustos.

Adivinaban—no sé por qué—que el hombre era un ser grande, pero un ser peligroso. Un mal observador se hubiera contentado con admirar la divina escultura paradisiaca; pero los ángeles, los querubines y algún serafín que otro, adivinaban en aquel hermoso cuerpo y bajo aquel noble cráneo gérmenes de pasiones funestas.

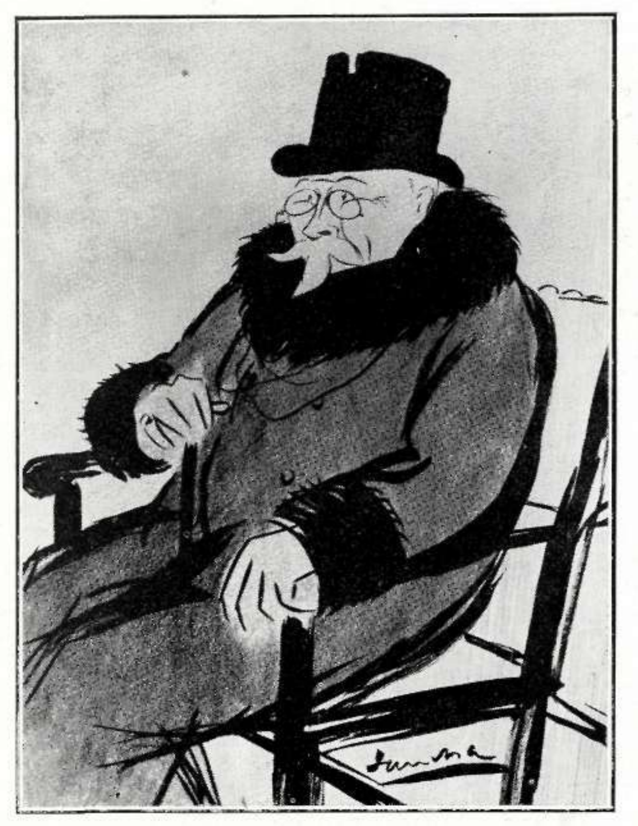
Y se volvieron a sus celestes palacios murmurando por lo bajo de aquella última, y al parecer, perfecta creación.

Porque al fin los ángeles pueden caer en el mal, como lo probó más tarde Luzbel, y la murmuración es la primera de las tentaciones.

Pero Adán se durmió; y mientras dormía, el Omnipotente creó la mujer, como quien echa el resto y dice con divino orgullo: "Hasta aquí."

Conste que todavía las flores no existían.

Y siempre el inmenso manto de verdura, los cielos brumosos, las puestas de sol rojizas, los turbiones inmensos terminando por lluvia uniforme y menuda, que venía a humedecer la tierra, a llenar los arroyos y los ríos, a abrillantar con nuevos reflejos las masas verdosas de los helechos. Y sobre aquel fondo verde el cuerpo desnudo de Adán y el blanquísimo cuerpo de Eva, como dos divinas estatuas de mármol.



DON JOSE ECHEGARAY.

Ilustre dramaturgo y hombre de ciencias, fallecido en España, su patria, el último mes.

Caricatura de Sancha.

Llegó la noticia al cielo de la nueva creación, y se agitaron ángeles, querubines, serafines y dominaciones.

Hay un nuevo ser en la tierra, que es la mujer: hay que verla.

Y los ángeles se asomaron para escudriñar el Paraíso desde los huecos de sus ventanitas azules.

Y quisieron ver más de cerca a Eva, y bajaron a las nubes y quedaron asombrados; y hubieran bajado hasta el suelo para rozar con sus alas aquella divina aparición, pero no se atrevieron sin permiso del Altísimo.

Abrían los ojos para ensanchar las pupilas, batían las alas, suspiraban amorosos, y deseaban acercarse más a todo trance.

Era el sol naciente; las nubes se iban desgarrando, porque el sol también quería ver a Eva, y a los turbiones nocturnos había sucedido una menuda lluvia como de gotitas de cristal.

Un arco iris, un inmenso arco iris de semicírculo perfecto, brillante y luminoso, cobijaba el Paraíso.

Y los ángeles, o al menos los más atrevidos, por ver a Eva de más cerca, desde las nubes tendieron el vuelo al arco de colores, y sobre el arco de colores se posaron.

Los más tímidos siguieron el ejemplo de los más osados, y nuevas bandadas cruzaron el cielo, y trazando círculos, como las golondrinas sobre el mar, sobre el arco celeste vinieron a caer.

Y al fin, todos, unos tras otros, aislados, en parejas, en bandadas, fueron posándose sobre el arco inmenso de los siete colores.

Asegura, quien pretende haberlo visto, que era un hermoso espectáculo.

Abajo, Eva, sobre el campo de verdura; el arco iris por encima, y todo él cargado de angelitos de cabecitas rubias y de alas blancas.

¿Y qué había de suceder?

Al fin el arco iris es muy débil, muy cristalino, y por lo tanto muy quebradizo.

Sobre él cargaban en toda su extensión enjambres innumerables de ángeles, que aunque por sí no pesaban mucho, por la atracción que Eva ejercía sobre ellos, casi en cuerpos pesados se transformaban; en suma, que resultaban pesados mirando con tanto afán a una mujer, y la fábrica irisada, el arco de los siete colores, no pudo resistir más y se vino a tierra roto en miles y miles de pedazos, como se rompe el cristal cuando se rompe.

Pero es el caso que aquellos añicos de colores vinieron a caer sobre el manto de verdura, y cada uno de ellos, al penetrar y fundirse con las verdes plantas, conservó alguno de los colores del iris, y el campo se llenó de flores.

Yo no sé si la leyenda es cierta, aunque presumo que sí lo es, y si no lo fuese debía serlo.

Pero resulta, en conclusión, que las flores no han sido otra cosa que un arco iris roto en pedazos y esparcido sobre el verde uniforme de los campos.

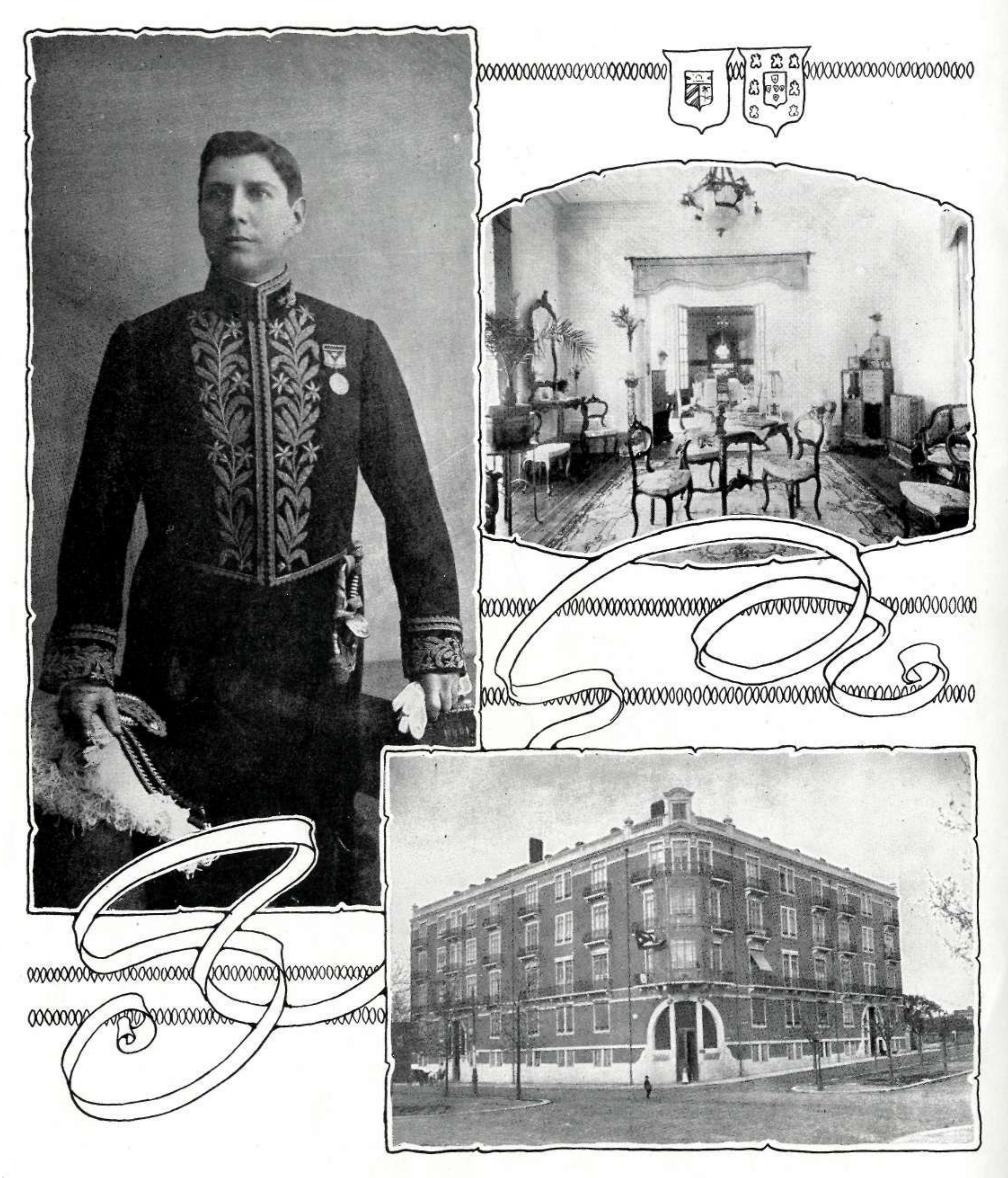
Y como la causa de la catástrofe celeste fué Eva, por eso a las mujeres les gustan tanto las flores.

De Adán nada dice la leyenda. No sabemos si le tocó alguna parte de la irisada lluvia.

Desde entonces las flores existen, y son tantas y tan variadas en formas y en colores como lo fueron los pedazos del arco celeste en aquella ruina de los cielos.

Algunos de los ángeles se resintieron mucho de la caída, porque se vió que con dificultad remontaban el vuelo. O sería que con pena se alejaban de Eva y del florido verjel; verjel florido, repetimos, porque desde entonces el Paraíso tuvo flores. Y la prueba es que las flores todavía existen.

CUBA EN PORTUGAL



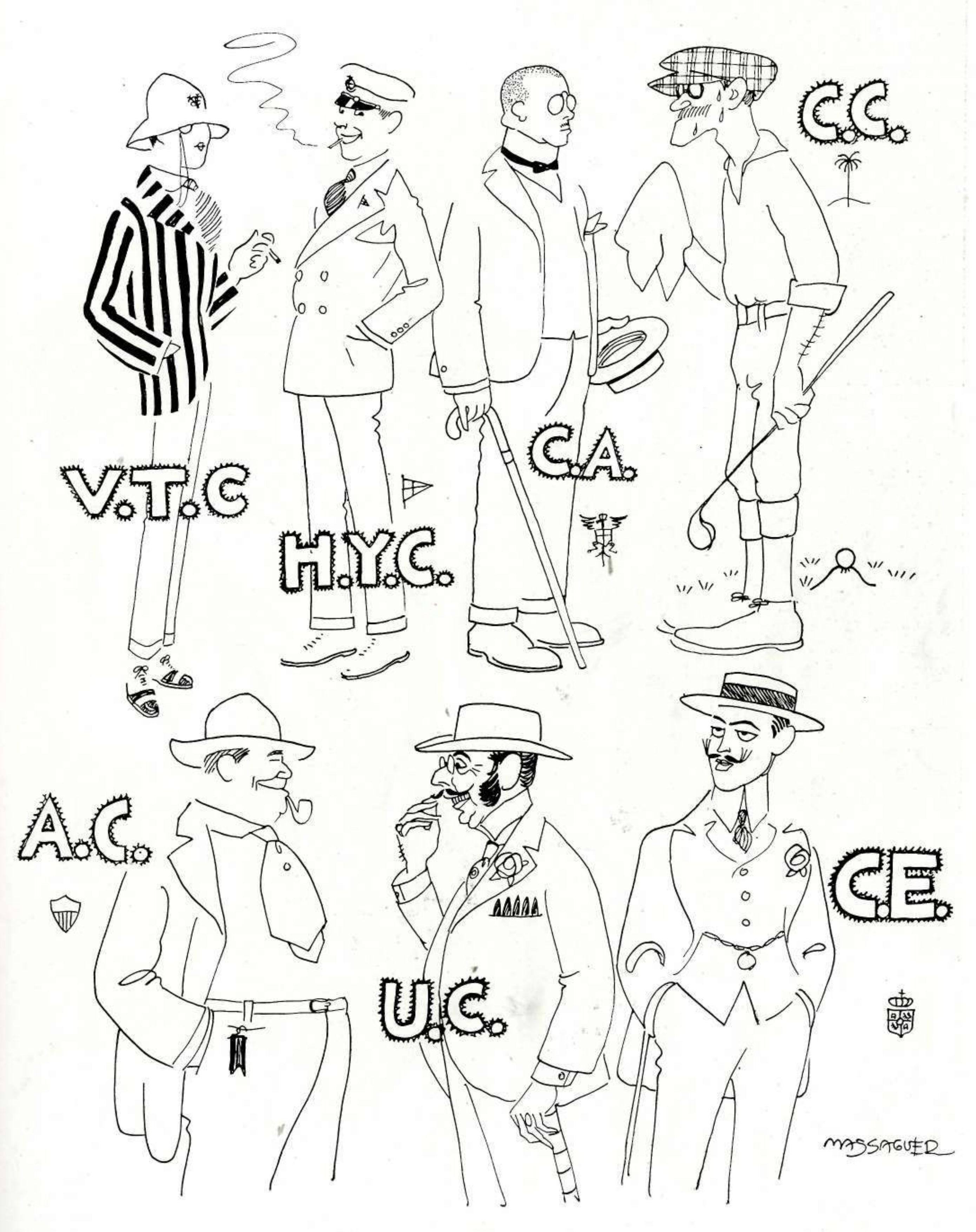
La Legación de Cuba en la República Lusitana, se halla dignamente representada por el Coronel Luis Rodolfo Miranda, que sabe poner a gran altura el nombre de nuestra Patria en la flamante república.

En esta página aparecen, además del retrato del Encargado de Negocios Sr. Miranda, una vista del edificio donde se halla instalada la Legación y el salón rosa de la misma.

Fot. Godknows.

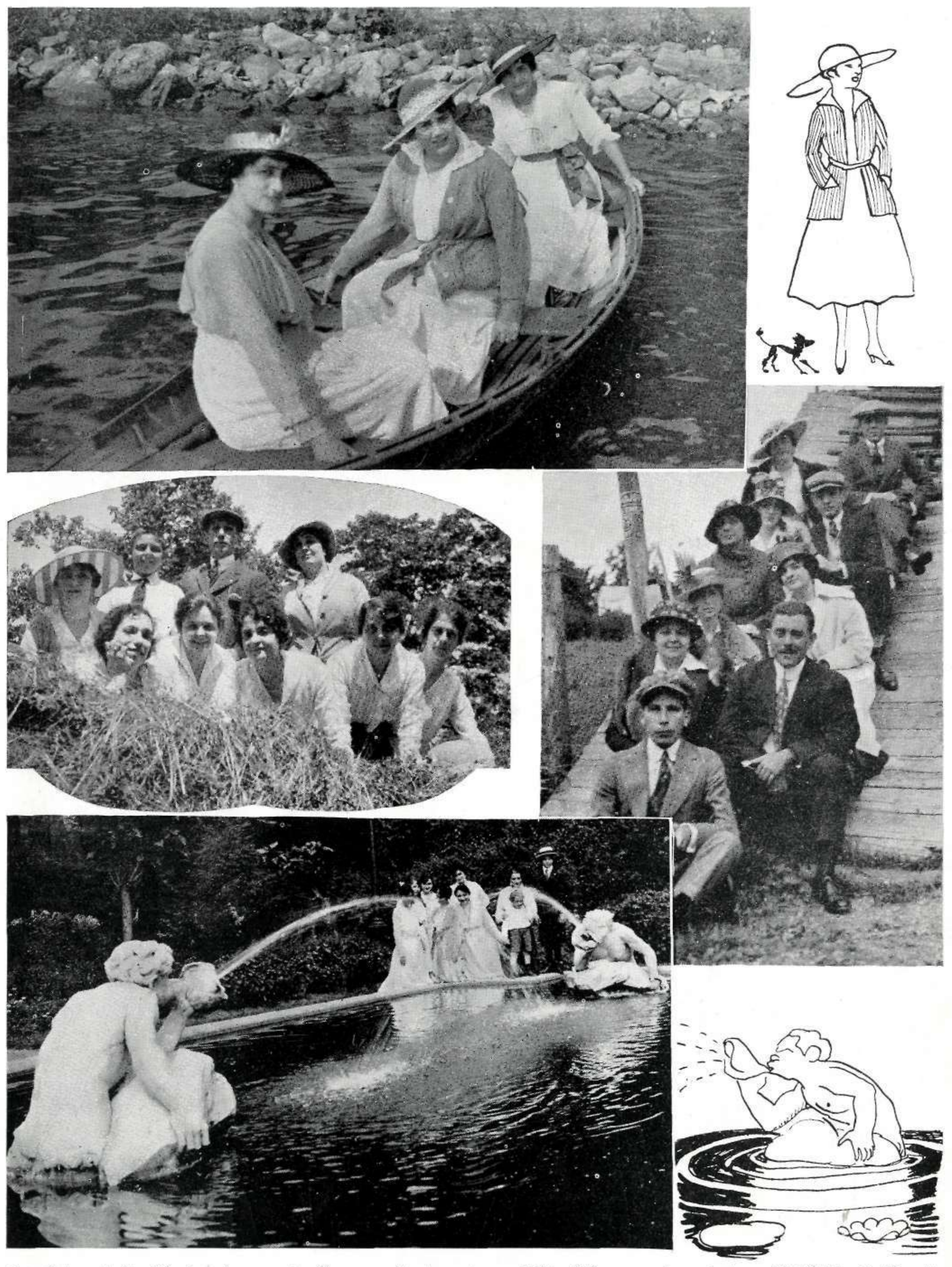
Dime con quién andas.....

y te diré el Club a que perteneces.



Dibujo de Massaguer.

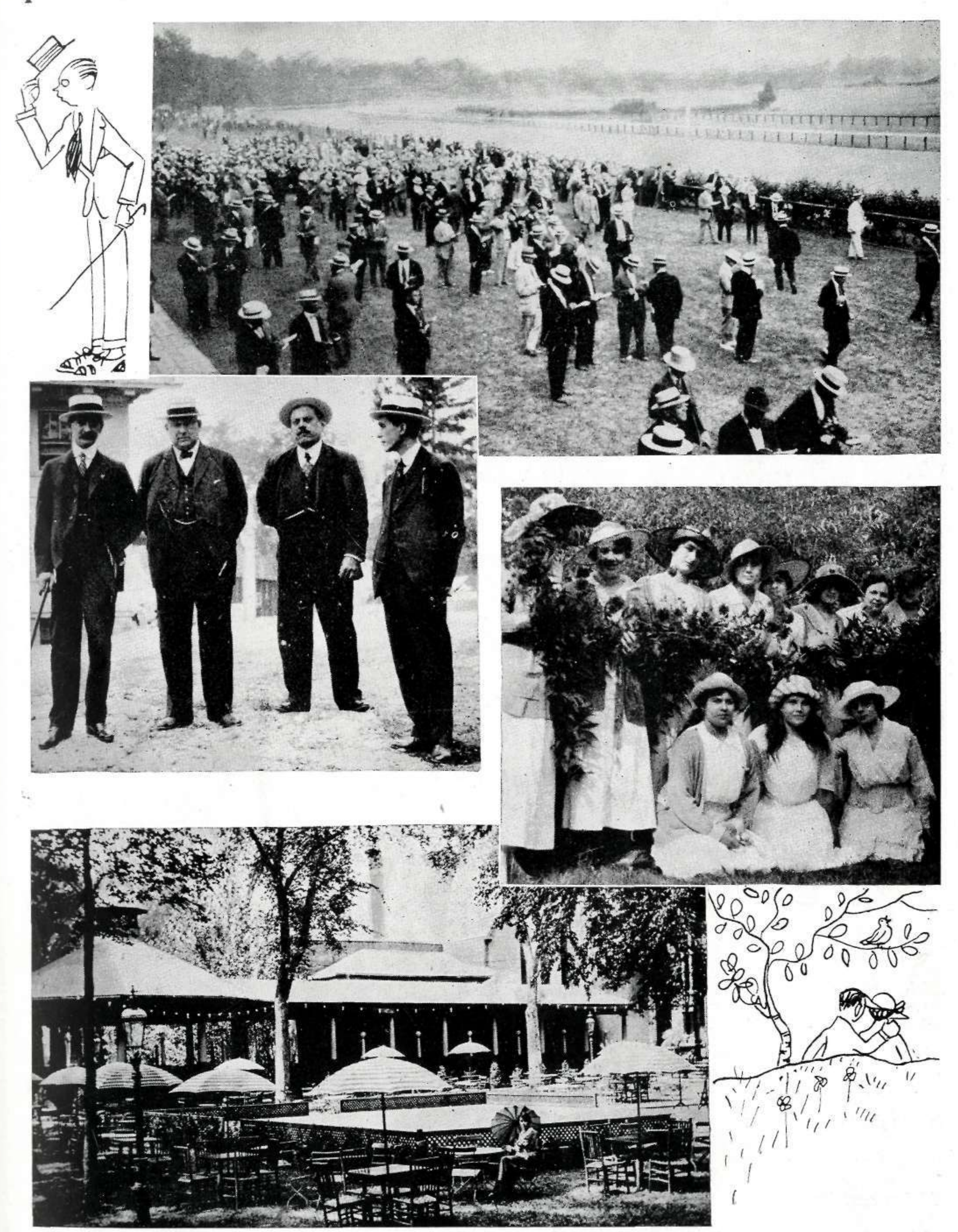
EN RICHFIELD



1. Las Srtas. Anita Sánchez Agramonte, Generosa Santamarina y Julita Plá paseando en bote en Richfield,—2. Una "emboscada", en plena manigua... americana: Srtas. Lucila Morales, Nena Pella, Generosa Santamarina, Cuca Cabarroca, Nila Núñez, Anita Sánchez Agramonte, Sra. Luisa R. de Zubizarreta, Sr. Julio Zubizarreta y Pepito Vila.—3. En la "escala del cielo", que vió Jacob, Srtas. Plá, Abreu, Pella, Santamarina, Morales y Cabarroca y los "angelitos" Eddy Abreu, Percy Steinhart, Rubén Tolón y Eugenio Sánchez Agramonte Jr.—4. En el Parque Italiano de Saratoga, la Sra. de Zanetti, las Srtas. López Clausó, Argüelles, González, Sánchez Agramonte, Hernández y el niño Vidal.

Fots. enviadas por el Sr. Eugenio Sánchez Agramonte Jr.

Y SARATOGA



1. Un aspecto del Hipódromo de Saratoga, durante las carreras.—2. Los Dres. Eugenio Sánchez Agramonte, Enrique Núñez, Valdés Anciano y Méndez Peñate, retratados en Saratoga, días antes de caer enfermo el Secretario de Sanidad, que pasó una corta temporada en aquel bello sitio de verano. Es esta la última fotografía hecha en vida al ilustre desaparecido.—3. "Flores entre flores", las Srtas. López Clausó, Plá, Sánchez Agramonte, Pella, Santamarina, Argüelles, Cabarroca, Abreu, Plá y la Sra. Rosario Machín, retratadas en los jardines del Hotel Grand Union de Saratoga, del que aparece también una vista del patio principal.

Fots. enviadas por el Sr. Eugenio Sánchez Agramonte Jr.

LAS NOVIAS DEL MES



SRTA. ASUNTA ESTRADA Y PESTANA,
que contrajo matrimonio con el Sr. Víctor Puga y Puga.
Palacio Episcopal.

SRTA. JENNY PEREZ DE CASTAÑEDA,
que contrajo matrimonio con el Sr. Raul Anillo y Llorens.
Iglesia del Angel.

Fot. Marlborough y Handel

PLEITESIA

POR MONTIEL BALLESTEROS

Señora, reina en belleza,
De mi locura princesa,
Quiero a vuestra gentileza
Rendirle el culto ritual;
He dejado mi altiveza,
¿Véis? se dobla mi cabeza
En cortés ceremonial.

El hidalgo castellano
Torna más suave la mano
Ruda del choque inhumano
De hierros en el guerrear,
Y florece cortesano
En la boca algún galano,
Madrigalesco cantar.

Los cantos de guerra crueles
Ahora se tornan rondeles,
Tienen dulzores de mieles
Y sutilezas de amor.
Dejo a un lado los laureles
Por el rojor de claveles
De vuestros labios en flor.

Duerma la gloria ganada
En la épica cruzada.
La fiereza de mi espada
Hoy florete de salón,
Se rinde a vuestra mirada,
Que es una elegante espada
Buscando mi corazón.

Nunca su estigma de fuego
Puso en mis labios el ruego
Señora, mas hoy me entrego
A vuestra gracia triunfal:
¡Soy vuestro, igual a un Don Diego
Acuña de Carvajal!

1916.



EVENTOS:

10—Llegada del Presidente electo de Panamá, Sr. Ramón Valdés.

20—Regatas de Varadero.

COMPROMISOS:

GUILLERMINA GARCIA MONTES y MANUEL GOMEZ MENA.

OLGA SEIGLIE y JOSE GOMEZ MENA.

MARIA DEL CARMEN ARMENTEROS y RUBIN ZORRILLA Y REBOUL.

CONCEPCION BOSQUE TORRALBAS y RICARDO LOPEZ-GOBEL.

BODAS:

5—MAGGIE ORR FINLAY y GONZALO AROSTEGUI Y GONZALEZ DE MENDOZA.

9—CARLOTA CAULFIELD JOVER y ENRIQUE J. MONTOULIEU Y DE LA TORRE.—Iglesia de la Merced.

9 VITALIA DUPLESSIS y ENRIQUE PEREZ LLANES. Iglesia del Cristo.

14—ASUNCION ESTRADA PESTANA y DAVID PUGA Y PUGA.—Capilla del Obispado.

24—MATILDE LIMA ROSADO y AURELIO HEVIA PRIETO.—Iglesia de Monserrate.

VIAJEROS:

Cav. Stefano Calcavechia; los Marqueses de San Miguel de Aguayo; Baltasar Moas y familia; Mercedes Ramos Almeida de Rodríguez-Feo y su hija Josefina; Antonio Arocha y familia; Ernesto Sarrá; Herman Upmann; Guillermo Lawton y familia; María Luisa Arellano; José Ramírez Arellano; Francisco Pla y familia; Joaquín Gumá y señora; Teodoro de Zaldo y señora; Salvador Alvarez y señora; Guillermo Petriccione y señora; María Massino de Andino e hijos; Santiago Gutiérrez de Celis y familia; Gustavo de Varona y señora; Gaspar Betancourt; Enrique Ortiz; Miguel Morales; Armando Montes y señora; Oscar H. Massaguer; Chicho Usabiaga; Ciro de la Vega; Regino de Truffin; Manuel Calzadilla; Herman Olavarría; Juan Argüelles; Mr. & Mrs. Bradt; Angélica Benavides; Tomás Machín y señora; Carlos Pichardo; Ramón Martínez y familia; Primitivo del Portal; Isidro Fontanals y familia; María Antonia A. Mendoza de Arellano y familia; Teodore Smith y señora; Eugenio Sánchez Fuentes y señora; Ernesto Longa y señora; Bernabé Sánchez y familia.


COLE
COLE 8
The Standardized Car
El carro de buen gusto y el
más aristocrático................
......................pero el más
económico también.
CUBAN AUTO IMPORTING CO.
AGENTES

RETORNOS:

Mariana Henríquez Vda. de Lamar, Luis G. Mendoza y esposa; Ramón Pelayo y familia; *Tintín* Calderón; René Berndes; José Antonio González-Lanuza; Mr. F. S. Smith; Federico Torralbas y señora; Dr. Gregorio Pérez-Piquero; Ricardo Martínez Prieto y señora; Regino de Truffin; Dr. Andrés Pérez-Chaumont y señora; José de la Rionda y señora; Rosalía Abreu; Ibrahim Urquiaga, José Manuel Govín, Ernesto Longa y familia; Emilio Fernández-Travieso; Rafael Pazos; Oscar Rodríguez-Feo; Dr. Emilio Martínez y familia; Antonio Colás; Eduardo Morales de los Ríos; Miguel Carreras y señora; Fausto G. Menocal; Miguel Morales; George M. Bradt; Antonio Sánchez de Bustamante y familia; Chichita Grau Vda. del Valle y familia; Rafael María Angulo; Segundo García Tuñón; los Condes de Lombillo; José Alfredo Bernal y familia; Miguel Alvarado y familia; Stefano Calcavechia; Ernesto Angulo; Eddy Abreu; Eugenio Sánchez Agramonte y familia.

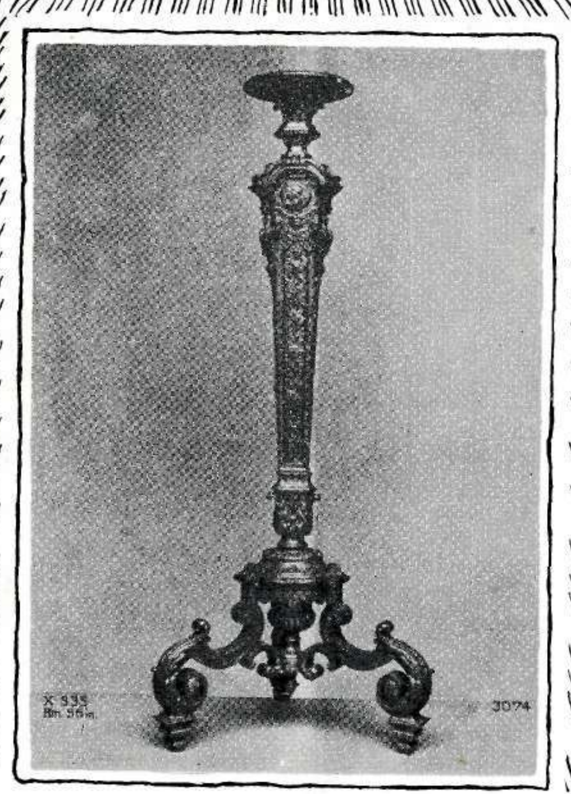
OBITUARIO:

Sra. Francisca Navarrete Vda. de Gogorza.
Sr. Francisco Mestre y Jover.
Sr. Santos Guzmán.
Sr. Diego de Varona.
General Prisciliano Cortés (del Ejército Mejicano).
Sr. Carlos Carbonell Lufriú, Comodoro del "Havana Yacht Club".
Sra. Isabel Vélez Vda. de García-Iñiguez.
Sra. Teresa Chaumont Vda. de Pérez.
Sr. Felipe González Malbrán.
Sr. Sebastián de Cubas y Serrate.



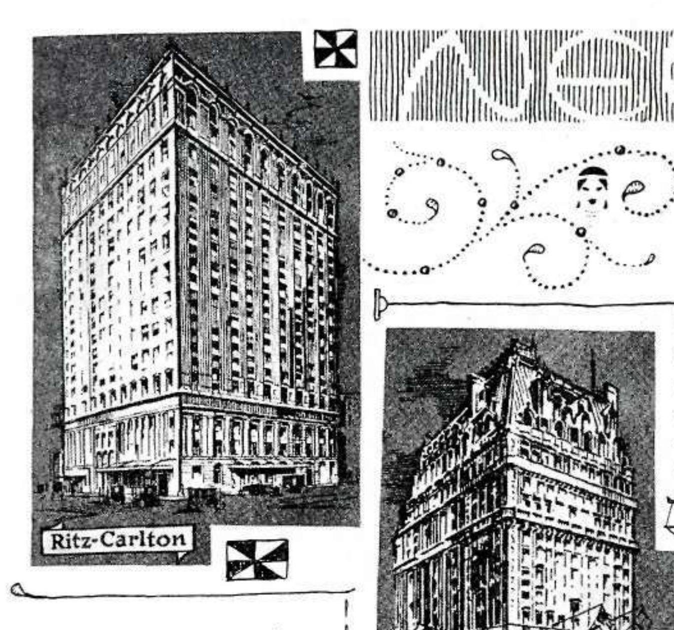
STERLING BRONZE CO

16-18 EAST 40TH STREET
NEW YORK CITY



Fundidores, importadores, diseñadores y fabricantes de bronces artísticos, lámparas, efectos eléctricos, ornamentos en metal, relojes, repisas, objetos propios para regalos. Nuestro salón de exhibición, es nuestro mejor catálogo. Contestaremos cualquier pregunta y deseamos entrar en correspondencia. - : - - : - - : - - : - - : -

NEW YORK



Ritz-Carlton

Hotel Knickerbocker

Continuamos en este número, la lista de los principales lugares en la Empire City, que deben ser visitados con detenimiento por todo turista que tenga la buena suerte de encontrarse en esa gran Ciudad.

Metropolitan Museum of Art. — Situado en Central Park y Quinta Avenida, frente a la calle 82. Los lunes y viernes, 25 centavos la entrada; los otros días, gratis.

Navy Yard.—Lugar donde fabrica Uncle Sam sus barcos de guerra, o por lo menos, algunos de ellos. En la costa sur de la bahía de Wallabout, en Brooklyn. Entrada libre a los visitantes.

New York Historical Society.—Calle 76 y Central Park West. Notables cuadros de maestros de los siglos pasado y presente. Famosas colecciones.

The Obelisk.—Cerca del Museo de Arte. Levantado en Egipto 1500 años antes de Jesucristo, regalo del Khedive a los Estados Unidos. Llevado a New York en 1881, habiendo costado su transporte más de cien mil dollars.

Soldiers' and Sailors' Monument.—Este magnífico monumento a los heroicos defensores de las barras y las estrellas, por mar y tierra, está situado en Riverside Drive, frente a la calle 89.

Statue of Liberty.—Imposible estar en New York y no visitar la famosa Estatua de la Libertad, en la Isla Bedloe, regalo de Francia a los Estados Unidos. Hay unos vaporcitos que llevan turistas diariamente, desde la Batería, por 25 centavos ida y vuelta, con entrada a la estatua.

St. Patrick's Cathedral.—Quinta Avenida y Calle 50. Sus torres que son dos, miden 308 pies cada una.

Sub Treasury.—En el cruzamiento de las calles Wall y Nassau, "down-town". Banco del Gobierno. Allí está el Federal Hall en que se reunió el primer Congreso Americano, y juró su cargo Jorge Washington, primer Presidente. Aun se conserva allí la loza en que él se paró al hacer dicho juramento.

Polo Grounds.—Su verdadero nombre es "Brush Stadium". Calle 157 y Octava Avenida. Uno de los mejores terrenos de Baseball en el mundo.

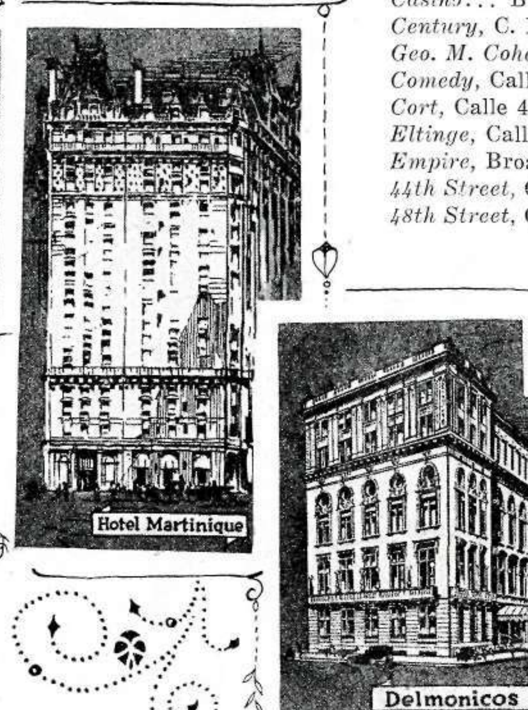
En él se celebran también juegos de foot-ball en el otoño.

Trinity Church.—En Broadway, frente a Wall Street, Iglesia fundada en el año de 1697. En su patio, que es un cementerio antiguo en el mismo corazón de New York, se encuentran las tumbas de grandes héroes de la Historia Americana.

Washington Arch.—En la Plaza de Washington y la Quinta Avenida. Inaugurado el año de 1893.

LOS PRICIPALES TEATROS

Astor .... Broadway y calle 45.
Belasco .... Calle 44 al este de Broadway.
Booth .... Calle 45 al oeste de Broadway.
Candler... B'way y calle 42.
Casino... B'way y calle 39.
Century, C. Park W. y C. 62.
Geo. M. Cohan's, B'y y C. 43.
Comedy, Calle 41 al E. B'way
Cort, Calle 48 al E. de B'way
Eltinge, Calle 42 al O. B'way
Empire, Broadway y Calle 40
44th Street, C. 44 al O. B'way
48th Street, C. 48 al E. B'way



Hotel Martinique

Delmonicos

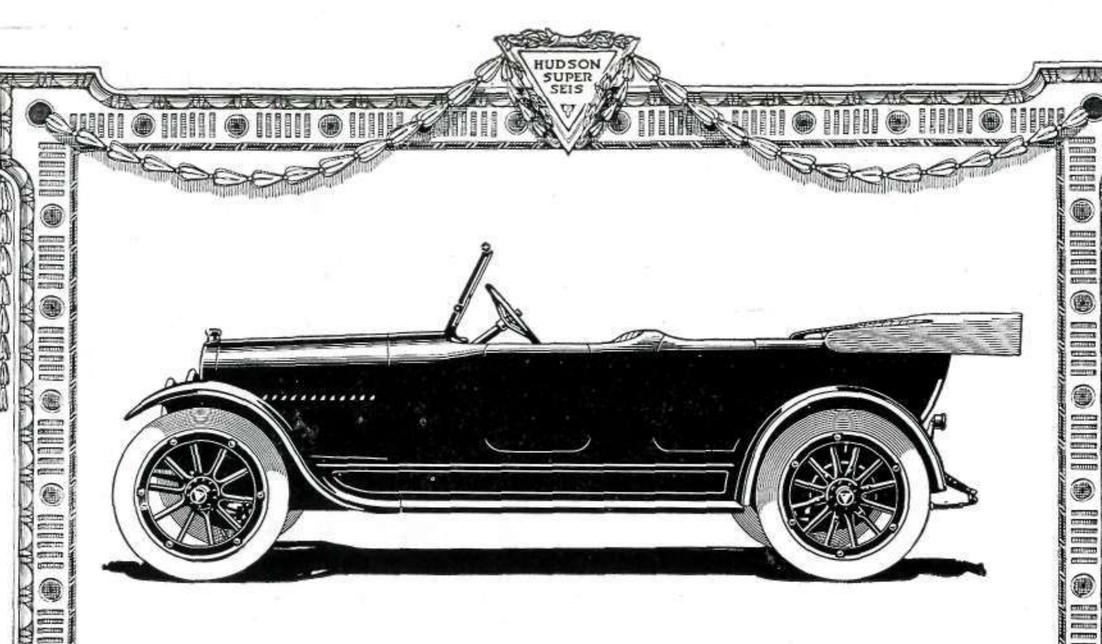
Fulton .... Calle 46 al oeste de Broadway.
Gaiety .... Broadway y calle 46.
Globe .... Broadway y calle 46.
Harris .... Calle 42 al oeste de Broadway.
Hippodrome .... Sexta Avenida y calle 43.
Hudson .... Calle 44, al este de Broadway.
Knickerbocker .... Broadway y calle 38.
Liberty .... Calle 42 al oeste de Broadway.
Longacre .... Calle 48 al oeste de Broadway.
Lyric .... Calle 42 al oeste de Broadway.
Maxime Elliott's .... Calle 39 al este de Broadway.
Metropolitan Opera House .... Broadway y calle 39.
New Amsterdam .... Calle 42 al oeste de Broadway.
Palace .... Calle 47 y Broadway.
Princess .... Calle 39 al este de Broadway.
Republic .... Calle 42 al oeste de Broadway.
Shubert .... Calle 44 al oeste de Broadway.
Wallacks .... Broadway y calle 30.
Winter Garden .... Broadway y calle 50.

LA NEUROSIS

Sabe que es el espíritu un abismo
y el corazón un mar;
así es que dentro llevo de mí mismo
a la vez una y otra inmensidad.

Mis nervios, arpa viva, en el ramaje
cuelgan del árbol de mi cuerpo—y dan
un gemido al pasar por su cordaje
la temida tempestad.

FRANCISCO GAVIDIA.



El Super-Seis

EL MOTOR del SUPER-SEIS contiene un invento completamente nuevo en la construcción de automóviles, cuyo invento está patentado y las patentes son propiedad exclusiva de la compañía HUDSON.

Por medio de este nuevo invento el desgaste del motor deja virtualmente de existir y la vibración y fricción quedan abolidas casi por completo.

Un SUPER-SEIS, de los fabricados para la venta, recorrió 1350 millas en un velodromo á una velocidad constante de 70 millas por hora. En prueba en carretera hizo un recorrido de 7000 millas á través de montañas y desiertos. En ninguno de los coches se notó señal de desgaste en el chassis.

El SUPER-SEIS se hace con cinco modelos de carrocerías, cada uno un perfecto tipo de hermosura y lujo. Son del estilo europeo.

PHAETON 7 PASAJEROS **$2,100**

PUESTO EN LA HABANA

PIDAN CATALOGOS A

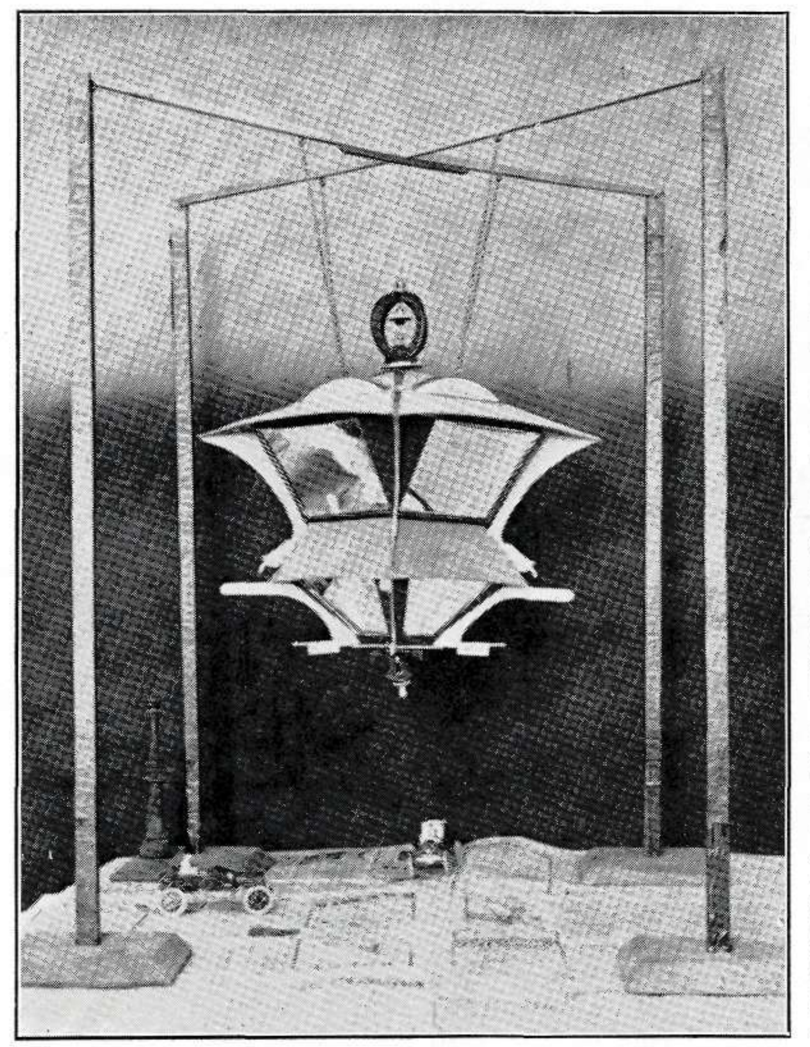
LANGE & Co.

PRADO 55. HABANA. TELEFONO A-8614.

SALVAVIDAS ACOSTA



El que hoy SOCIAL se ocupe con verdadero entusiasmo del aparato "SALVAVIDAS" que para evitar los atropellos a las personas y el choque de toda clase de vehículos, ha inventado y patentado nuestro paisano Eladio Acosta y Fassa, cuando ya los diarios locales "El Mundo" en su número del 10 de Febrero del presente año y "La Marina" de la tarde del 12 del mismo mes hicieron una favorable y extensa información reconociendo la eficacia con que el invento cumple la misión humanitaria a que su autor la destina, es, porque la ocasión, no puede ser más oportuna para que esta revista considere y aprecie también en lo que vale, la idea del señor Acosta y acepte como útil y necesaria la invención del "Salvavidas", máxime, cuando la serie de desgracias que se vienen sucediendo por efecto de colisiones y atropellos entre vehículos, desde que en nuestra populosa ciudad y por las exigencias de su progreso hubo la necesidad de cambiar el antiguo sistema de rodaje, substituyendo nervios y sangre por alambres y gasolina, han alcanzado una cifra pavorosa, teniendo como demostración de ello el mes de Agosto que acaba de transcurrir, en cuyos 31 días, se han sucedido más de 50 accidentes automovilistas, de resulta de los cuales el número de muertos y heridos rebasó la cantidad de 40, debiéndose más de 30 de estas desgracias a las colisiones de vehículos al encontrarse en los cruces de dos calles o al dar las vueltas a las esquinas, por lo que resulta de palpitante interés esta información y en extremo de actualidad, aun de ser deplorable para todos aquellos que por tales causas la desgracia les haya hecho vestir luto o lamentar con el mayor dolor la inutilidad de algún ser que les es querido y necesario para subvenir a la vida.



El aparato "Salvavidas" a que hacemos referencia es el que representa la fotografía que publicamos en este número y por la que nuestros lectores se podrán dar exacta idea de su práctico empleo en las calles de nuestra capital, puesto que, en atención a carecer en absoluto de mecanismo y complicadas combinaciones, no precisa de una amplia y detallada explicación científica, bastando sólo, el dar a conocer sus resultados prácticos, los que se obtienen por el empleo de ocho espejos combinados, en forma, que cuando el aparato está colgado en el centro del cruce de dos calles, los espejos con respecto del plano del suelo formen un ángulo de 45 grados, con lo que, como todos físicamente conocemos, se consigue observar perfectamente por una persona que transcurra por la calle a pie, o, por el conductor de cualquier vehículo lo que existe en las calles transversales a la de por donde se consulte el aparato, con lo cual con tiempo oportuno se puede eludir el peligro.

En las pruebas que el señor Acosta hizo en estas oficinas valiéndose del pequeño modelo que reproducimos, quedamos plenamente convencidos de la eficacia del invento, admirando lo ingenioso de la disposición de los espejos en el aparato.

El invento, después de conocido, se juzga sencillo, pero no por ello carece de un mérito grande e indiscutible a favor de su inventor, el que supo dar una aplicación de las más útiles e importantes al espejo, así como, reconocemos que ningún otro procedimiento se podría emplear que ofreciera la exposición de las personas, los objetos y las cosas, con mayor realidad de vida y colorido.

Por el aparato, un chauffeur verá perfectamente, como queda demostrado, a otro que viniera por las calles laterales, y éste a aquel, por lo que se hace imposible el choque, a no ser que por expresa y deliberada voluntad de ambos conductores se produjera la colisión.

El "Salvavidas" a más de servir para evitar las desgracias producidas por los choques, porque fielmente expone el peligro, tiene unas flechas que soportan unas placas donde se indican los nombres de las dos calles que se cruzan, y otras con la dirección del tráfico o sea Subida y Bajada de carruajes.

También reconocimos ser de utilidad los aparatos para el mejor servicio que prestan los policías en las calles de la capital, en atención a que por dichos aparatos el empleado puede observar cualquier lugar de los confiados a su vigilancia y acudir con oportunidad al sitio en que se demande su auxilio o sea necesaria su intervención, con lo que, no sólo se consigue que sea más eficaz el servicio, sino que éste se preste con más rapidez y no le sean al vigilante tan penosa y molesta las horas que está de posta.

Otra ventaja del aparato "Salvavidas" consiste en el beneficio que reporta a los particulares que tienen auto, y a las empresas que se dedican al negocio de automóviles al aminorarles los gastos por gomas, por no tener los coches que hacer tan frecuentes y repentinas paradas, por el ahorro de reparaciones por deterioro de los motores en los bruscos refrenos, esto sin contar lo que supone un arreglo por los efectos de un choque, ni la tan importante de las desgracias que sólo cuando afectan personalmente no tienen cálculo ni apreciación numérica.

El Sr. Acosta nos informó que había ofrecido su invento al Ayuntamiento, creyendo que el Municipio aceptará su proposición, debido a que es una necesidad para la vida de la capital, útil y de interés general y que el Ayuntamiento no puede permanecer indiferente ante los repetidos accidentes que por colisiones se suceden a diario y por los que se producen, en la mayoría de los casos, sensibles desgracias.

Con gusto copiamos a continuación los últimos párrafos de la información del "Diario de la Marina" con respecto al invento del señor Acosta:

"Dichos aparatos pueden "disponerse en forma artís- "tica, de modo que a la vez "que son muy úitles, cons- "tituyen un adorno de la "calle en los que se previe- "nen los avisos de subida y "bajada de vehículos y to- "das las señales convenien- "tes al objeto de prevenir "un encuentro.

"Opinamos que la idea del Sr. Acosta debe ser aceptada por "el Ayuntamiento; pues su utilidad es manifiesta y está al al- "cance de todos.

"Los grabados adjuntos dan una idea del valioso invento del "Sr. Acosta, a quien felicitamos por su ingenioso trabajo."

SOCIAL está de acuerdo con lo manifestado por "El Mundo" y "La Marina", y también opina que nuestro Ayunamiento debería implantar los aparatos "Salvavidas" que tan necesarios son hoy en la Habana, con lo cual se complacerá una aspiración general ante la intranquilidad con que se vive por la mala impresión producida por atropellos y desgracias ocasionadas por los automóviles, que por las exigencias de la vida moderna en nuestra urbe corren con desenfrenada velocidad.

DE QUEVEDO

Para Conrado W. Massaguer.

Quevedo; el de la pluma, el de la espada,
enfermo y abatido, macilento,
en la húmeda celda de un convento
espera de la muerte la estocada.

Un monje se le acerca:—La hora es dada
—le dice—de tomar vuestro alimento
y aquí os traigo este caldo suculento:
tomadlo porque es vida concentrada.

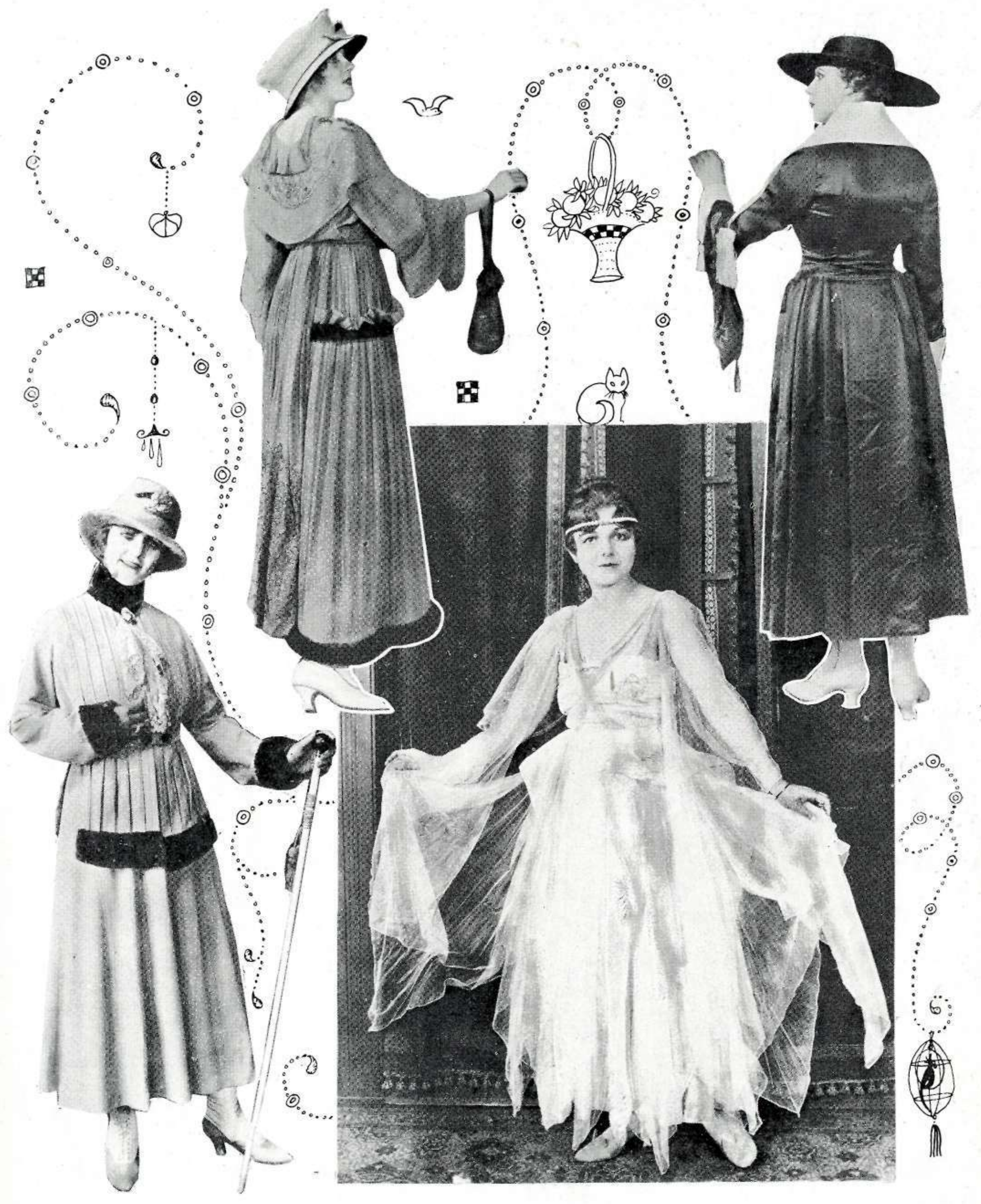
—Gracias, padre, y aunque en el mundo estorbo,
acepto—respondió, tomando un sorbo—.
Y, tras paladearlo lentamente:

—¡Valente caldo—*exclama—fe divina!*
—Y ¿por qué, hijo mío, le llamáis valiente?
—Porque no tiene nada de gallina!!

A. DE JUAN.

1916.

MODAS FEMENINAS



1, Traje de tarde.—2 y 3, Elegantes modelos para calle.—4, Traje de noche, de gró de Londres y velo de seda, con preciosos bordados a mano; las mangas de este traje constituyen la última expresión de la moda.

Fot. International New Service.

CARTAS A MUJERES

Continuación de la página 11.

Pero acuérdate, Berta, no hay pena ni dolor eternos, porque, como dijo el poeta, "todo lo borra y gasta el tiempo ingrato".

Y acuérdate, también, que has quedado sola en el mundo.

Y cuando ya esté algo más mitigado tu dolor, cuando te encuentres con ánimo para ello, debes pensar un poco en tí y en la nueva vida que vas a emprender ahora; porque de tí depende, en gran parte, que la desgracia continúe siendo tu triste compañera, o que, por el contrario, de aquí en adelante te sonría la felicidad.

Eres una mujer libre, joven y bella. Ante tus ojos se abren nuevos y desconocidos horizontes.

No has vivido la vida, porque sólo has probado de ella lo amargo y lo triste; y la vida se ha hecho para gozarla, y, solamente gozándola, nos parece bella.

No has gustado el amor, y el amor es rayo esplendoroso de luz que, disipando tinieblas y soledades, alumbra el camino de nuestra vida. Por el amor nacemos, y para el amor debemos vivir; él es la suprema felicidad de la vida: la vida entera.

Cuando unos brazos estrechen tu talle y unos labios amantes busquen tu boca y te hagan gustar el supremo deleite de un beso "que se estampa cuando está entregada con el cuerpo toda el alma"; cuando sientas junto a tu corazón, otro, que palpita de amor al unísono con el tuyo; cuando ames y seas amada, ¡qué hermosa, qué alegre y risueña te será entonces la vida!

Y, ¿por qué no has de gozar tú de esa vida, toda ella placer, verdad y belleza?

. . . .

Te decía, casi al principio de esta carta, que eras una flor expuesta a marchitarse si no encontraba una mano amiga que la salvara.

¿Quieres que sea yo el que te salve?

Te brindo amor y placeres. Olvida tus penas, que ya has sufrido bastante; vamos ahora a vivir, vamos a gozar!





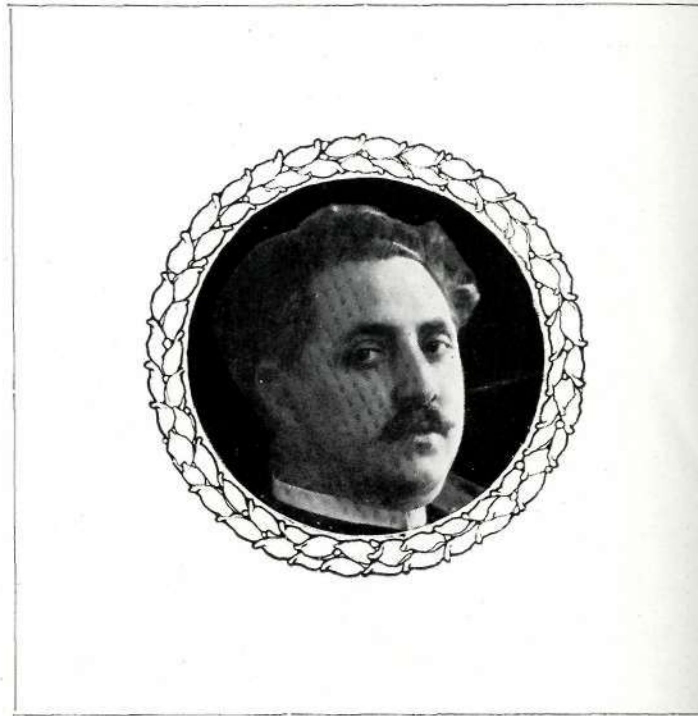
La preocupación

principal de la mujer, es el engordar demasiado; pues pierde toda la armonía de sus líneas y facilidad de los movimientos.

Si usted está ya gruesa, y desea volver a lucir esbelta, pruebe un tratamiento de Baños Rusos.

En el Establecimiento Opoterápico del afamado Dr. Pita, en la Calzada de Galiano, entre las calles de Concordia y Neptuno en el número cincuenta, encontrará usted pronto alivio a su preocupación principal.

Visite este magnífico Establecimiento y quedará convencida. Y al terminar el tratamiento: satisfecha.



ALFONSO HERNANDEZ CATA Y "SOCIAL"

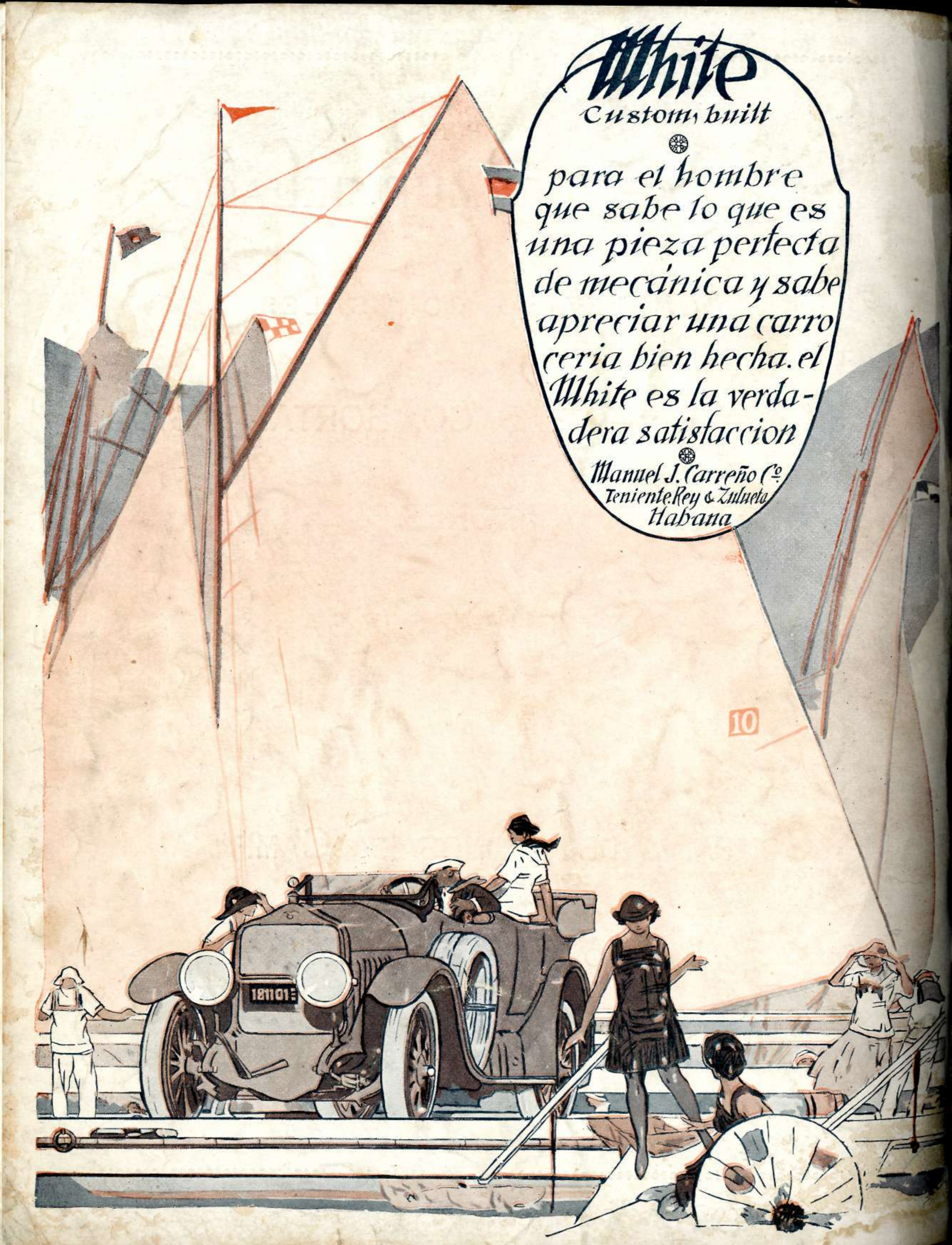
Para que pueda apreciarse el éxito y la acogida grande que ha tenido fuera de Cuba nuestra Revista, publicamos un autógrafo del ilustre literato cubano, residente en España, donde representa dignamente a nuestro gobierno, Alfonso Hernández Catá.

He aquí dicho autógrafo:

Social es por el lujo de su presentación y el gusto depuradamente sobrio de su composición, una de las más bellas revistas de nuestra América. Y, sin duda, el talento a la vez ideal y práctico de Massaguer, tenderá a que no sólo lleve de uno a otro hogar cubano ecos de los aspectos exteriores de la vida, sino estímulos de cuantos esfuerzos se realicen, no importa en que clase, para conciliar dentro del concepto intransigente de patriotismo, las glorias de la tradición y el ritmo acelerado del progreso. Porque «Social» no es sólo calificativo aplicable a frívolas diversiones, a competencias de trajes, a chismecitos amorosos: es también, y principalmente, el estado a que todo ciudadano —hombre o mujer— que no se confine en estériles egoísmos, debe aspirar.

A. Hernández Catá

Alicante 1926


White
Custom built
para el hombre que sabe lo que es una pieza perfecta de mecánica y sabe apreciar una carroceria bien hecha. el White es la verdadera satisfaccion
Manuel J. Carreño Cº
Teniente Rey & Zulueta
Habana
10
18110